

HB9

Comentario de un climograma de Ourense (clima oceánico de transición)

El climograma de Ourense, una ciudad gallega interior, muestra un clima oceánico de transición, que combina características de los climas oceánicos y mediterráneos. La temperatura media anual en Ourense es de 14,9°C, lo que indica un clima templado. Los meses más cálidos son julio y agosto, con temperaturas que alcanzan los 22°C, mientras que los meses más fríos son enero, con una temperatura mínima de aproximadamente 8°C. La amplitud térmica es de 14°C, lo que refleja un clima con un contraste térmico moderado, propio de zonas interiores y de transición entre el clima oceánico y el mediterráneo.

Las precipitaciones totales anuales en Ourense ascienden a 814 mm, lo que se considera abundante, superando el umbral de 800 mm que caracteriza los climas húmedos. Sin embargo, la distribución de las precipitaciones a lo largo del año es irregular. Aunque hay tres meses con precipitaciones superiores a 100 mm, el resto del año experimenta meses más secos, especialmente durante el verano. Este patrón muestra que, aunque las precipitaciones son abundantes, su distribución es irregular, con máximos en otoño y mínimos en verano. En ningún mes las precipitaciones caen por debajo de los 0 mm, lo que significa que las lluvias siempre se dan en forma líquida, sin nieve.

El **índice de Gaussen**, utilizado para determinar la aridez mensual, indica que Ourense tiene tres meses áridos: junio, julio y agosto, lo que refuerza la idea de un verano relativamente seco. Este hecho es característico de los climas de transición, donde la influencia oceánica se ve atenuada por la localización interior de la ciudad y su mayor altitud.

En cuanto a las temperaturas, la amplitud térmica, que supera los 12°C, es mayor que en las zonas costeras del clima oceánico, lo que demuestra un contraste térmico más pronunciado. El verano en Ourense es templado-cálido, y el invierno se presenta moderado, sin temperaturas extremadamente frías.

El clima de Ourense influye directamente en su paisaje vegetal. Al estar en la zona atlántica, su vegetación se caracteriza por tres formaciones principales: el bosque caducifolio, con especies como hayas y robles, aunque también se han introducido pinos y eucaliptos; la **landa**, que consiste en matorrales densos como brezo, tojo y retama; y los prados, que presentan vegetación herbácea, todo ello favorecido por las abundantes precipitaciones y las temperaturas moderadas.

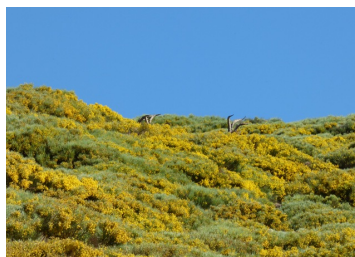
En resumen, el climograma de Ourense refleja un clima oceánico de transición, con precipitaciones abundantes pero irregulares, y temperaturas moderadas con un contraste térmico medio. La influencia del océano es menos pronunciada debido a su ubicación interior, lo que da lugar a una distribución estacional de precipitaciones con máximos en otoño y mínimas en verano, y un paisaje vegetal propio de la región atlántica.

CONCEPTO 1.

El índice de Gaussen es una herramienta que se usa para clasificar el clima de una región según la relación entre las precipitaciones y la temperatura. Se calcula dividiendo la cantidad de precipitación anual, medida en milímetros, entre la temperatura media anual en grados Celsius. Este índice ayuda a determinar si una zona es más húmeda o más seca. Un valor más alto indica que la región recibe más lluvia en relación con el calor, mientras que un valor más bajo sugiere que las precipitaciones son escasas en comparación con la temperatura, lo que caracteriza un clima más seco.

CONCEPTO 2.

La landa es un tipo de paisaje o formación vegetal caracterizada por su vegetación arbustiva y herbácea de bajo crecimiento, que incluye matorrales como el brezo, tojo o retama. Este tipo de vegetación es común en zonas de clima atlántico o mediterráneo, especialmente en áreas con suelos ácidos, pobres en nutrientes y con condiciones climáticas de humedad moderada. En la landa, predominan especies vegetales adaptadas a vivir en suelos poco fértiles y con escasa presencia de árboles grandes, lo que da lugar a paisajes amplios y abiertos. Estos matorrales son esenciales en estos ecosistemas, ya que ofrecen refugio y alimento a diversas especies de fauna, y son también un componente clave en la regulación del ciclo de nutrientes en el suelo. En España, la landa se encuentra en diversas zonas, especialmente en el noroeste (como en Galicia) o en las áreas del interior de la península con climas más secos y áridos.



VISTA DE OURENSE

La fotografía muestra el puente románico de Vilanova, construido a principios del siglo XIII sobre el río Arnoia, que gobierna una ribera de márgenes verdes que se mimetizan con las estaciones.

